

EXPERIENCIAS CON LA FUERZA

**“La fuerza circular por mi
cuerpo y ella es realmente
mi vida y la de todos
los cuerpos animados”.**

La Mirada Interna.

A fines de 1972, se comenzaron a realizar las primeras experiencias con trabajos de Telediol de Fuerza. Tales trabajos fueron presentados a numerosos grupos que, si bien distinguían con precisión los distintos casos de división atencional y autoobservación, venían planteándose desde hacía cierto tiempo el problema energético vinculado a tales trabajos. La explicación y contexto para trabajos con mayores caudales energéticos aparecieron en los Cuadernos de Escuela Nos. 5 y 6, y posteriormente en la Mirada Interna y Comunicado de Escuela.

Hoy, a casi un año y medio de experimentación y de observación cuidadosa, nos encontramos con una gama muy rica y variada en experiencias.

El presente escrito es una pequeña muestra en tal sentido. Nos anima a hacer extensivos los relatos de estas experiencias, el saber que puede tener un gran poder acelerador al identificar estas simples descripciones con las vivencias de cada uno; o bien, en caso de no ser así, ayudar a configurar un tono adecuado, para relacionarnos con experiencias que pudiendo ser distintas, nos ponen de todos modos, en tema.

Entendemos, también que estas monografías se multiplicarán en lo futuro, dado que estos trabajos de Telediol de Fuerza ya no se limitan tan sólo a los primeros de mes, sino a lo dictado por el juicio en cada uno.

Habiéndose invitado a varios coetáneos a participar de una reunión, y existiendo entre nosotros un tono adecuado para tales trabajos, se preguntó acerca de las experiencias que cada cual podía tener, recalcando lo esclarecedor de tales relatos.

Primer Relato:

El sujeto B es introducido en la práctica del trabajo con la esfera, con anterioridad a ese momento no posee ninguna idea sobre la práctica ni la función de ese trabajo.

A le explica a B los primeros pasos y este comienza a trabajar con la imagen de la esfera, posteriormente A le dice que se manifieste corporalmente si es que siente esa tendencia. B interpreta que

“puede liberarse”, y como imagina algo así como que está sumergido en un medio líquido, se levanta de la silla y comienza a realizar —con los ojos cerrados— los movimientos propios de la natación. Luego A lo invita a sentarse nuevamente y le explica que debe devolver la esfera, posteriormente le pide que le refiera cómo sintió la experiencia.

B relata la sensación que sintió del medio líquido, y le dice que cuando “nadaba” en algún momento imaginó que lo salpicaba con agua a X, que en ese momento se hallaba durmiendo en la habitación contigua, lo hizo con un deseo de “convidarlo” con ese elemento, “con esa energía” porque le parecía una cosa buena. Inmediatamente A va a la habitación contigua y lo despierta a X para preguntarle si soñaba algo y en ese caso qué cosa era. X contesta que en efecto, soñaba que recibía energía.

Segundo Relato:

Realizando un trabajo de experimentación del clima del núcleo de ensueño, se produjo electrificación y otras concomitancias de mayor importancia, similares a las del pase de Fuerza.

El proceso es más o menos así: A indica a B que imagine una situación opresiva y profundice sobre ella. B imagina tal situación y ante sugerencias de A comienza a narrar el desarrollo de la secuencia imaginativa que lo lleva a escenas angustiosas, ante las que más tarde irrumpe en llanto.

A sugiere a B que él puede resolver a situación porque él es “muy fuerte y puede hacer cuanto desea”.

Comienzan a invertirse las imágenes y B se siente fuerte y se ve a sí mismo de gran tamaño y continúa creciendo hasta ser más grande que la Tierra, viéndose luego como un cerebro luminoso que abarca todo lo existente.

En este momento presenta los siguientes síntomas: Respiración amplia, profunda y ruidosa, fuerte electrificación, temblores corporales, emoción intensa.

A sugiere a B que separe el objeto (imagen del cerebro luminoso cósmico) del acto referido a él. B experimenta el difícil despegue del acto que es “arrancado” del objeto (imagen) que contempla, y por indicación de A, divide su atención entre dicho acto (que se convierte en un objeto, con corporeidad) y la posición de su cuerpo.

Aquí se produce una revolución interna, creciendo la respiración y electrificación concomitantemente, en tanto que el cuerpo registra una temperatura muy fría. La revolución interna es vertiginosa (“como si un avión atravesara la barrera del sonido”).

El mundo externo y el interno son la misma cosa. Todo es lo mismo. B experimenta su existencia como “algo” que está en todas partes estructuralmente, entrando y saliendo de su propio cuerpo, que no tiene mayor existencia que el resto de las cosas. No hay espacio, todo es lleno. El tiempo ha desaparecido y se experimenta el instante como eterno presente. El pasado y el futuro son absurdos, son sólo recuerdos y pretensiones pero experimentados en presente. Los pensamientos no se registran como imágenes o frases sino como intenciones (actos mentales) referidas a imágenes o frases.

Una intensa emoción, desconocida y totalmente diferente a todo lo conocido como emoción, acompaña al estado.

Hay sonidos y olores desconocidos. Todo sin embargo es reconocido como "familiar", como si siempre hubiera sido así. La frase que sintetizaría el estado (en el que ha desaparecido toda búsqueda) sería más o menos: "Esto es lo que siempre he buscado".

Toda esta narración es nada más que un pálido y desdibujado intento de transmitir la experiencia, como una forma caída, una caricatura de una vivencia más trascendente.

B experimentó claramente, en el momento de la división atencional, la invasión de fuerzas extrañas al psiquismo y al cuerpo. La entidad individuo desapareció para dar paso a una entidad totalizadora donde la existencia y la inexistencia, la conciencia y la no -conciencia se encontraban subsumidas en un ámbito que las engloba.

Tercer Relato:

En noviembre de 1972, en Chile: Pasaje en un grupo de 30 coetáneos. Buen tono energético. Disposición a largarme. Fórmula Mental: "Ser todo".

Se inicia con la técnica habitual. (Respiración exaltada) alegría, expansión de la esfera "sin límite", y experimentar "ser una gran esfera rosada, sólo un espacio Rosado". Búsqueda de mayor carga. Tendencia interna a "repasar un límite". Actitud interna "si me rompo no importa". Saltos en posición semiloto hacia adelante pidiendo a gritos, con voz muy grave y gutural "más". El coordinador con un suave toque en las vértebras cervicales, me devuelve a la conciencia de si mas plena. Había no obstante la "difusión en ese espacio unificado, esférico, Rosado", una leve conciencia de la posición de mi cuerpo como contorno.

En diciembre de 1973, Mendoza, grupo de 7 coetáneos. Gran gusto y confianza en los que me rodeaban. Técnica habitual, espalda apoyada y recta. Comienza a dilatarse sola la esfera, gran calma. Muy poca divagación. Tendencia o "sentido interno" hacia la expansión sin límites. Erección y bajada de la energía al sexo. Inhibición de la afluencia de energía al sexo. Retorno a la práctica. Prosigue la tendencia a expandirse y difundirse ilimitadamente, concluye la experiencia con buen tono energético y armonía interna.

Dialogando con un coetáneo sobre la esfera cotidiana y las diferentes concomitancias que se producen al variar el radio de la misma; comentó la tendencia a hacerlo infinito (el radio). A los pocos momentos de la conversación, ésta recae en la búsqueda como algo perceptible (casi tangible) por momentos como una "cosa" que se percibe en el pecho al atender sólo al acto. En ese instante conecto el "acto" con la "esfera infinita" y se produce un sacudón instantáneo, como si fuese a ser arrancado de la silla hacia el techo. Es un fragmento de tiempo, y vuelvo al tono del diálogo, pero con gran carga emotiva y atencional, percibiendo el espacio como diferente de las cosas, y como lo más real.

Síntesis: Las palabras "todo", "ser todo, " él", y las representaciones de infinitud y la captación interna del clima de búsqueda me producen electrificaciones de variable intensidad y el sabor interno de "sentido".

Cuarto Relato:

La experiencia mas significativa me aconteció hace aproximadamente un año en circunstancias no ortodoxas, que requieren de una explicación previa.

Me hallaba participando de un retiro en compañía de diez c.c., la finalidad del encuentro era trabajar sobre rastreo del núcleo de ensueño y niveles de conciencia. La técnica utilizada fue la siguiente: En rélax, con los ojos cerrados y en división atencional, un c.c. iniciaba el relato de un sueño significativo. Otro c.c., oficiando como "guía", "estimulaba" el relato, con palabras o frases que ayudaban a profundizar, superar o elevar el tono del relato según conviniera al caso.

A mi turno, inicié el ejercicio relatando un sueño opresivo repetido con frecuencia en distintas etapas de mi vida. La concomitancia emotiva fue inmediata, produciéndose un intenso caos interno. Las imágenes intelectuales eran oscuras y difusas, representando un mundo interior de agresión, duda, burla y sufrimiento. Ante una sugerencia externa se produce un ascenso de nivel. Las imágenes se aclaran, surge la imagen interna del diablo que devuelve con placer y multiplicada la agresión recibida en el paso anterior, la emoción es intensa, el tono responde a venganza y motrizmente se produce crispación corporal y deseo de agresión. Culmina el segundo paso y se produce un nuevo salto. La emoción asciende intensa y velozmente, el tono es de alegría, de gran felicidad. Las imágenes se hacen claras e intensas, la división atencional es buena y mantenida. Motrizmente se produce una completa distensión corporal.

Normalmente aquí concluía el ejercicio, a partir de este punto comienza ahora a operar el trabajo de contacto con la fuerza, en esa ocasión totalmente inesperado y sorpresivo.

Las imágenes intelectuales empiezan a aumentar en brillo e intensidad. Se tiene la impresión de ver "llamaradas de fuego", cada vez con mayor frecuencia hasta que uniéndose determinan una sola imagen esférica y luminosa que ocupa por entero la cabeza y comienza a expandirse. Emotivamente se experimenta una emoción intensa y a la vez serena, sin necesidad de ser manifestada. Hay concomitancias motrices, encogimiento de miembros y sacudones corporales.

En ese instante se profundiza la división atencional, se tiene la impresión como de "despegarse" de esa esfera luminiscente y en expansión que tiende a "arrastrar" todo el cuerpo. La respiración se hace alta y fuerte, se tiene la impresión de que sólo se inspira, las concomitancias motrices son controladas.

Manos y pies se electrifican, abro los ojos y me incorporo. Todo el cuerpo se electrifica y se tiene la impresión de estar sometido a una fuerte presión (como si estuviera sumergido varios metros bajo el agua), en este momento se produce un fuerte desvío y surge temor, un fuerte temor por el propio cuerpo, se tiene la impresión y en efecto sucede, de no poder mover un sólo músculo del cuerpo, solicito ayuda externa. Se me contesta con la lectura de un párrafo de la MI., surge como síntesis el recuerdo de observaciones cotidianas acerca del temor físico. Me recupero de inmediato.

Lo que sigue es de difícil descripción y me limito a un relato puramente subjetivo.

La fuerza recorre el cuerpo con intensidad mientras me desplazo en un ámbito de colores brillantes y de planos increíblemente diferenciados. La relación emocional con las cosas, las gentes y el mundo es algo que no registra antecedente, se tiene la sensación permanente de una continua diferenciación e integración del mundo que nos rodea. Surge el sentido de la propia existencia y de todo lo existente. No hay imágenes, no hay recuerdos, no hay pensamientos, no hay ideas, no hay tiempo. No obstante puede observarse el movimiento de la conciencia “como si se la tocara” esa es la impresión, como si se aprehendiese con las manos “formas huecas” (simplemente se observan los actos de la conciencia) . En esos instantes todo lo que existe tiene un orden, todo ese orden tiene un sentido y todo ese sentido es eterno.

Este es el momento de apogeo de la experiencia, a partir de aquí se inicia un lento y controlado descenso. Durante varias horas se mantiene con facilidad un buen tono de división atencional. Y en general una gran energetización corporal, cuyas manifestaciones perduran aún 48 horas después.

Quinto Relato:

La primera experiencia del tipo Telediol de Fuerza sucede antes de comenzar con ese Trabajo (Telediol) la situación interna es calma, es de noche tarde y surge la idea de que es el momento oportuno para leer el cuaderno No.5, la Religión Interior. Hacia fines de la lectura del Punto A, se siente en la zona de la nuca una “entrada” de energía que se difunde por el cuerpo. Las concomitancias inmediatas son las características del nivel de conciencia de sí, manteniéndose una suave electrificación que se diluye paulatinamente en unas tres horas aproximadamente.

Tres meses después sucede la primera práctica de Telediol de Fuerza y la mayor característica del fenómeno es la sensación de “chisporroteo”. En lo sucesivo la electrificación disminuye y el fenómeno manifiesta claramente la característica de “amplificador”, y se lo registra como una suave ondulación. En los tiempos intermedios a la experiencia (durante el mes) se va facilitando la permanencia en el ámbito de la conciencia de sí, y ocurren experiencias del tipo de “esto ya lo he vivido” (recurrencia).

Sexto Relato:

He registrado tres etapas en el trabajo con Telediol; la primera se refiere a los fenómenos de tipo motriz, concomitantes con el pasaje, en un primer momento eran estertores que ocasionaban dolor en las zonas de tensión habitual, les acompañaba un tono de división atencional. Este fenómeno fue decreciendo. La segunda etapa hace al reconocimiento de fenómenos emotivos, una gran alegría me inundaba, se trataba de una emoción no usual; si bien en un primer momento la acompañaba mayor lucidez luego, al transformarse en placentera, llevaba al semisueño; al observarla como una emoción más, fue decreciendo su poder atrapador.

La última etapa, que se distingue de las anteriores por un aumento del tono; hace al momento posterior, a las concomitancias, luego de una “calma interna” en que se registra una “apertura mental”, gran claridad interna y una comprensión de lo que sucede desde un tono de lucidez notable. Es difícil de explicarlo pero se asemeja a comprender la capacidad de comprensión.

Habiendo concluido los relatos se preguntó acerca de ejemplos de la acción de la Fuerza en otras personas, cosas o animales. Se hicieron entonces relatos de estos fenómenos externos:

Caso 1:

A está moribundo, desahuciado por los médicos, y según éstos, a punto de morir en cualquier momento.

En determinado momento, A comienza a respirar dificultosa y agónicamente, presentando los síntomas de los últimos minutos de vida. B, a su lado, realiza la práctica del Telediol y cuando se manifiestan en él la electrificación y las concomitancias típicas, toca con una mano el cuerpo de A.

Este comienza a respirar más agitadamente, despierta, y pide que le prendan el televisor.

A partir de allí, A vivió 10 días más, en pleno uso de razón, y trabajando en su lecho, ante el asombro de sus médicos.

Caso 2 :

Con una adecuada carga, y teniendo clara sensación del “campo” y atento a él, se trata de producir una ampliación del mismo y una suerte de “correrlo” para tocar a otra persona que se encuentra a unos 50 cm. (la persona no sabe de la experiencia). En un momento dado que surge la sensación de “tocar” a la otra persona, esta experimenta un leve estremecimiento y al preguntarle qué le pasó responde que sintió como si algo la “invadiera”.

Otra: Con un péndulo se detecta la facilidad o dificultad de acercarlo o separarlo del cuerpo de “otra persona o aún del propio, con distintas distancias según personas distintas.

Caso 3 :

He podido registrar la acción de la fuerza sobre un animal; es decir: En una ocasión estando reunidos varios c.c. para un Telediol, antes de la práctica los mismos jugaron con una gata. Terminada la experiencia, una de las c.c. que había experimentado el pase de fuerza, intentó acariciar el animal, y la gata que un rato antes había jugado con ella, se alejó corriendo con los pelos parados.

Caso 4 :

Experiencias interpersonales en el Telediol de Fuerza. Existen en lo personal experiencias que por lo rotundas y definidas no dejan dudas, ni lugar a dudas, pero que por importantes que sean en lo personal, no pueden dejar por su propio carácter de quedar limitadas a este ámbito.

De ahí que sea interesante el intercambio de datos y sucesos que trascienden el ámbito de lo meramente subjetivo, donde la simultaneidad de la experiencia permite una evaluación más amplia del fenómeno.

En tal carácter aportamos los siguientes hechos: Me acababa de acostar, era ya muy tarde, y mi pareja dormía desde hacía ya un buen rato. Como estaba muy desvelado, aproveché para revisar algún material que me interesaba. Al poco rato y mientras leía, comenzaron a surgirme fuertes imágenes internas y luces, algunas de ellas similares al fogonazo del flash de un fotógrafo. Por lo cual aprovechando la buena disposición y la “carga” que había, me dispuse para hacer el trabajo del Telediol de Fuerza. Opere con los pasos conocidos y al poco tiempo percibí la característica propia del pasaje de fuerza. Estaba sacando la esfera, cuando mi pareja a mi lado se incorpora sobresaltada y totalmente despierta, y muy asustada me comenta que siente como corrientes de “electricidad” que le corren por todo el cuerpo y en particular desde la nuca al interior de la cabeza. Que ve como “llamaradas de fuego” que vienen desde afuera y le ingresan en la cabeza. Tenía la respiración muy agitada y los ojos brillantes.

Es muy importante destacar que hacía muy pocos días que convivíamos y ella, no tenía la menor referencia respecto de estos trabajos y ni siquiera conocía la existencia del Movimiento.

Luego se agregó más o menos esto: (Palabras de Silo)

“De acuerdo a lo que hemos visto, nos resulta fácil comprender la irrupción del plano trascendental en el fluir de la conciencia; es así que en el mundo intersubjetivo irrumpe y desvía la normal corriente o devenir de la propia conciencia, pudiéndose hacerlo extensivo a otras conciencias, tal el caso del pasaje de la Fuerza a otro. Esto pondría en serios aprietos a la Psicología oficial para explicarlo.

De la misma manera, podemos comprender que ese otro plano pueda irrumpir en el mundo de los fenómenos físicos y de los objetos; esta concepción pondría en aprietos a la Física convencional.

Entonces, podemos fácilmente comprender la acción del plano trascendental en el plano subjetivo, intersubjetivo, y objetual; se hace mucho más complejo entender la acción de este plano en el ámbito de la historia.

Así visto, el mesianismo no es solamente lo que convencionalmente suponemos. Habitualmente el mesianismo puede ser estudiado psicológica o sociológicamente y se lo puede ver como la compensación a las carencias sociales en un momento de desilusión.

Teniendo en cuenta la mecánica de la conciencia mágica, una sociedad puede “cargar” determinados fetiches (personas u objetos) de acuerdo a las expectativas de ese momento.

Pero de ningún modo explica la aparición de compensaciones a ese vacío que no se corresponden con las expectativas del momento sino que por el contrario irrumpen y tuercen el curso de la historia. Allí hablamos de la acción de otro plano.

Se preguntó: “Esto podría referirse al fenómeno que se produce con el Movimiento? Quiero decir... que si la corriente actual es de influencia oriental, en Occidente, y los “ojos” de Occidente se dirigen a la mística oriental, se produce la búsqueda de elementos espirituales en Latinoamérica por parte de yanquis”.

“Correcto, pero entra dentro de lo explicado acerca del mesianismo como hecho social; desde el punto de vista del proceso histórico, es mucho peor.

Los síntomas actuales indican que ese momento está llegando, donde se tenderá a manifestar la acción de otro plano en el mundo de los acontecimientos. Seguramente la conciencia humana está llamada a jugar un papel importante como receptáculo de la acción de ese plano. En ese sentido, lo que a nosotros nos interesa no es actuar sobre los fenómenos, ni sobre las cosas, ni sobre los hechos; sino sobre los ámbitos; es decir que nuestra acción sería la creación de ámbitos físicos y psicológicos para que sirvan como receptáculos para la acción de ese plano.

Ese plano, cuando se manifiesta produce transformaciones en el clima, en lo ecológico, etc. En el campo de la Historia, hasta ahora no se tuvo en cuenta la acción de este plano, y desde esta perspectiva, la historia oficial no tiene mayor validez hasta tanto esto no sea contemplado.

Sintetizando, la irrupción de una forma trascendental en un individuo, determina un fenómeno no computable por la psicología oficial, que lo encasilla como “anormal”. Para nosotros esta anormalidad es la que da sentido a la propia vida y a todo; desde este punto de vista, lo anormal es lo normal, lo que da sentido, y lo normal es lo anormal, el sin sentido.

Aquí mismo, si les interesa, podemos crear un ámbito adecuado para que este plano se manifieste”.

Dicho esto, se creó el ámbito físicamente (se cerraron ventanas, se limpió el lugar, y se dejó una luz que no molestara) y se dieron recomendaciones acerca del ámbito psicológico: Conciliación con uno mismo, no - expectativa, y ningún tipo de temor pues nada malo podía ocurrir (*).

Se dijo:

“Vamos para dentro“ “Busquemos intensamente...” “Profundamente...” “Aquello que se buscó siempre...”. Se dio un tiempo mayor y se dijo: “Hagamos conciente esta búsqueda, vaciémosla ahora de contenido... Elevándola hacia la fuente de luz... expandiéndola en toda dirección; finalizada esta experiencia y pasado un rato, se nos invitó: “Teniendo ya este tono, démosle mayor voltaje. Ahora si, hagamos nuestra práctica de Telediol de Fuerza. Para ello sería conveniente que nos dispusiéramos en circulo y de manera que podamos tomarnos de las manos”. (Práctica).

- (*) Para todos es claro que una constante en los trabajos de Telediol de Fuerza es que es siempre distinto en su manifestación. Esta constante contribuye a disolver las expectativas respecto a “La experiencia” (propia o ajena) posibilitando en cambio atender a “lo incorporado” cualificándolo. Otra constante es que la experiencia es relativa y a proporcional a la “frecuencia” del operador más que la intención de éste. En esta “frecuencia” o unidad interna lograda (lo incorporado) debemos atender a tres momentos: Uno hace a la preparación previa a la práctica; otro hace al momento mismo de la práctica y finalmente al tono necesario para orientar con sentido la movilización energética.

Comentario 1

Práctica de la búsqueda interna de lo que siempre se busco. A comienza a buscar internamente lo que siempre buscó. Una sucesión ininterrumpida de imágenes desfilan por su mente, todas acompañadas de cada vez mas intensos estados emotivos. Una tras otra las imágenes (objetos buscados) van siendo descartados y reemplazados por otros. Cada vez es mas vertiginoso el desfile y va invadiendo una sensación de vacío (de no encontrar nada) Al “hacerlo “ A presta atención al “sentimiento de búsqueda” (actos) prescindiendo de los objetos. Eleva el acto hacia arriba (hacia la fuente de luz) y expande el vacío hacia afuera, quedando dentro de él. Allí, A se experimenta como “hueco” por dentro y “lleno” y “luminoso” desde la piel hacia afuera acompañándolo esto de intensa carga energética general. Una particularidad del estado es la captación de los pensamientos un instante antes de que se produzcan (captación de los actos buscando sus objetos - pensamientos).

Telediol. A toma de la mano a otras personas. Cuando A registra concomitancias (fuerte electrificación, respiración amplia y profunda y expansión del tórax) B, a su izquierda recibe una fuerte correntada eléctrica que penetra por la mano que toma a A y registra inmediatamente electrificación en todo el cuerpo. De inmediato C y D (que estaban tomados de la mano de B hacia la izquierda) registran también el fenómeno.

Comentario 2

En la experiencia de la búsqueda, se reconoce rápidamente el ámbito, que tiende a compensarse con la representación de distintos objetos. En un momento dado se interrumpe el fluir. de imágenes y la atención se “centra” en el acto. “Se es” el acto al hacerlo conciente y la tensión aumenta.

Cuando se dice “vamos hacia la luz” hay una sensación de elevarse y se percibe como el acto se completa. Se reconoce con certeza el “sentido”, como ser inundado por “algo” Hay energetización y una muy amplia comprensión. Se da por terminada la experiencia y permanece una excelente “frecuencia”.

Comentario 3

Búsqueda. Al sugerirse que busque “lo que he buscado siempre” y que “vaya hacia dentro”, cerrando los ojos sucede una búsqueda como visceral sobre una pantalla negra muy intensa. Surge una tensión energética como de angustia semejante al sentimiento de una tristeza y nostalgia muy profunda y antigua. Esa tensión sube por el pecho e impulsa la cabeza hacia atrás, o como tirando desde la nuca hacia arriba. Hay concomitancias motrices de llanto y armónicas emocionales como de “arrebato”.

Al sugerirse hacerlo más conciente queda la tensión interna o intención como acto lanzado como vehículo nutro del sentimiento que lo ceñía, y ya no tiende a compensarse con nombres o imágenes - sensoriales, sino que queda como ámbito vacío que tiende a subir como carga.

Se produce una resistencia interna a “soltarse” y al sugerirse “vamos hacia la luz”, surge la grabación de la guía en el fragmento de: “deja que tu ser se lance hacia regiones luminosas” y la evidencia de la atracción del cuerpo como “región segura”. Ese pendular entre una dirección y la otra continúa hasta que luego de crecer la electrificación general del cuerpo (que acentúa las sensaciones) se da por terminada la experiencia.

A los pocos instantes se establece como un diálogo más interno, como “sin mentira” para consigo mismo, y la sensación de purificación como de inocencia, que se expresa en los rasgos faciales según alguno de los presentes. queda el clima de “reconciliación consigo mismo”. Y lo que luego se expresa como el sentimiento de esperanza o “una puerta”.

Comentario 4 :

Con la búsqueda se experimentó la tendencia a “llenar” con nombres ese acto, al elevarlo y vaciarlo de contenido, hubo electrificación y chisporroteo intelectual. Luego se percibió con claridad como se generaban creencias que pretendían dar sentido a las cosas; no se trató de una formulación, sino de la comprensión de eso. Luego, se produjo aumento de tensión y del tono atencional.

En el Telediol, había de por medio expectativas que inhibieron el trabajo. De todas maneras aumentó el grado de división atencional, registrándose fuerte electrificación.

Comentario 5

El desarrollo de mi trabajo fue el siguiente: Rápida energetización, aparecen luces intensas (internas), tono emocional alto y leves ondulaciones corporales.

Se localiza con fuerza la sensación de búsqueda, al vaciarla, comienza a expandirse y se tiene la impresión de “curvarse sobre si mismo”, la sensación es la “de un ojo que mira desde todos los puntos posibles de una esfera, hacia el centro vacío de la misma”. Esa sensación oscila en intensidad pero se mantiene un buen tiempo hasta la finalización de la práctica.

Telediol. Apenas iniciado el trabajo, desde el centro del pecho comienza a expandirse una esfera blanca, concomitantemente se electrifica el cuerpo y se percibe el mismo fenómeno en los c.c. sentados a mi lado. Se tiene la impresión de que el propio cuerpo “tiende a elevarse”. Abro los ojos y percibo fuertes destellos luminosos a los costados de mi cabeza y delante de mis ojos, advierto puntos blancos y brillantes sobre

la frente de un c.c. y sobre el plexo cardiaco de otro c.c. que se encuentra de pie. La división atencional es intensa, el tono emocional y la relación con el ámbito es de una intensidad poco descriptible, la intensidad de la fuerza al recorrer el cuerpo es casi extrema. Se observa con perfecta claridad y conciencia el propio fenómeno, en este punto se da por terminado el ejercicio.

Como dato curioso puede agregarse la percepción de un fuerte olor parecido al del ozono.

Luego de finalizado el trabajo se mantiene con facilidad el tono de división atencional. El proceso decrece lentamente y con control en el término de dos horas.

FORMAS CONOCIDAS DE TELEDIOL

En todas las exposiciones que tenemos sobre los trabajos con la fuerza, podemos comprender que se trata de un trabajo energético y de aumento de conciencia. Se usan distintas formas de hacer el Telediol para que todos puedan tener esas experiencias fundamentales. Repasemos pues, las vías conocidas hasta hoy:

- A El Telediol en el que se usa la esfera como apoyo, descrito en la MI. y en el cuaderno de E. número 6 y reforzado en el “Comunicado de E”.
- B El Telediol que se trabaja con la expansión hasta el infinito de la esfera que hemos ido expandiendo en el pecho en el caso antes citado..
- C El Telediol que se produce por trabajar con queda de lo que siempre he buscado” y hacer esto conciente. Aquí se observa un trabajo de descarte de las sucesivas “búsquedas”, pero lo importante es hacer esto conciente.
- U El Telediol que se produce cuando aprovechamos los silencios mentales. Cuando éstos se detectan entre ruido y ruido se van ampliando, extendiendo y también se trata de hacerlo desde el pecho. Al ampliar los silencios se produce un vaciamiento que va llevando al Telediol.

Estas vías o formas de movilizar la fuerza se van usando indistintamente y sobre todo escogiendo según facilidad personal.

Se pueden hacer observaciones en referencia a la postura corporal y a la división atencional.

La posición del cuerpo debe ser correcta y esta es la de equilibrio inestable. Sentado, con la espalda perpendicular al asiento, sin apoyar la espalda en el respaldo, es decir sin estar apoltronado e introduciendo la cintura hacia adentro y no hacia atrás. Al cerrar los ojos puede sentirse como una sensación de bamboleo (sin que éste se produzca). Esta es la postura correcta.

Referente a la división atencional, tal como explica el cuaderno 6, se realiza “una vez producidos los fenómenos (y no antes)” para que al comenzar se disponga de toda la atención para movilizar la fuerza, y luego la actitud de conciencia—de—sí, haga conscientes los fenómenos que se suceden y no pasen velados como en el semisueño. Esto es bien claro, la conciencia de sí se pone en marcha luego y no antes para que no frenen al comienzo.